

Ya en la segunda mitad del siglo destacan L.S. Ramatirtham, que comienza escribiendo su obra en inglés para acabar siendo quizá el mejor de los escritores contemporáneos en tamil, e Indira Parthasarathy (1930), que trata en sus obras problemas sociales como, en *Kuruthi Punal* —«El río de sangre»—, el salvaje linchamiento de unos trabajadores *dalit*. Kandasamy (1940), uno de los autores de vanguardia, incorpora a su obra fuertes componentes sociológicos.

El renacimiento literario en gujarati produce ya a finales del siglo pasado su gran obra maestra, los cuatro tomos de la novela *Saraswatichandra* de Govardharan Tripathi (1855-1907), precursora de la tendencia social-realista que llegaría con el nuevo siglo. En nuestros días, Pannalal Patel (1912-89; Premio Jnanpith 1985) es el más relevante de sus novelistas.

El resurgimiento de la narrativa en marathi se debe a Hari Narayan Apte (1864-1919), cuyas novelas sociales *Madhali Sthiti* —«Estado medio»— (1885) y *Pan Lakshat Kon Ghetto*, que narra la desgraciada vida de una niña-viuda, son hitos importantes en la narrativa india. Los autores contemporáneos más notables son V.S. Khandekar (1889-1976; Premio Jnanpith 1974), autor de *Yayati*, y el poeta y autor de relatos cortos, en marathi y en inglés, Vilas Sarang.

La literatura en oriya ha evolucionado en cierto modo a remolque de la de su vecina bengalí. El más importante autor de este siglo es Gopinath Mohanty (1914-91; Premio Jnanpith 1977). Sus novelas tratan con frecuencia sobre las tribus de su estado (*Paraja* es sin duda su obra maestra), aunque también sobre la vida rural (*Mati matala* —«La tierra fértil»—) y la de la clase media (*Dananpani* —«La supervivencia»—).

La literatura en malayalam, el idioma de Kerala (el estado con mayor índice de alfabetización del país), experimenta también su renacimiento a finales del XIX, cuando O. Chandu Menon publica su novela *Indulekha* (1896), que refleja las tensiones y frustraciones derivadas del extremadamente complejo sistema de castas de Kerala, tradicionalmente el más estricto y aberrante de la India.

Tras un comienzo de siglo marcado por el estilo empalagoso de la novela y la poesía románticas, cuyo gran representante es Changampuzha Krishna Pillai (1911-48), y posteriormente el auge desmedido de la narrativa panfletaria y vacía de componentes psicológicos y subjetivos de los escritores progresistas de los 40 y 50, muy influidos por la fuente implantación comunista en Kerala, la publicación en 1969 por O. V. Vijayan de *Khasakinte Ithihasam* —«Leyendas de Khasak»—, otro hito en la literatura india, marca el punto de inflexión a partir del cual puede hablarse ya de literatura malayalam contemporánea. Muy interesantes son también sus

otras obras *Dharmapuranam* –«La saga de Dharmapuri»– y *Pravachakan-te vazhi* –«El camino del profeta»–. *Chemmeen* –«Los mariscos»–, de T. Sivasankara Pillai, ha sido una de las pocas novelas indias no escritas en inglés que ha alcanzado reconocimiento mundial.

La gran figura de este siglo en la literatura en kannada ha sido Masti Vekatesha Iyengar «Shrinivasa» (1891-86; Premio Jnanpith 1983). La novela histórica *Chikaveera Rajendra* es su principal obra. Con U.R. Anantha Murthy (1932; Premio Jnanpith 1995), el kannada tiene ahora a otro de los grandes escritores indios contemporáneos. *Samskara*, que narra la vida de una decadente colonia de brahmanes en un pueblo de Karnataka, es sin duda una de las más importantes novelas indias.

También las otras lenguas reconocidas por la *Sahitya Akademi* tienen importantes narradores, como los tienen sin duda muchas otras no reconocidas, hasta un total de 1652 según el censo de 1971, habladas por minorías de distinta importancia. La *Sahitya Akademi* ha querido reconocer la existencia de literaturas escritas u orales en estas otras lenguas instituyendo para ellas en 1996 el Premio *Bhash Samman*, que asegura la traducción de las obras premiadas a idiomas de mayor difusión. Ha sido concedido ya a obras en lenguas como bhojpuri, korborok, pahari, tulu gondi, mizo, khasi y santhali.

Todo este vasto y diverso mundo de las literaturas indias en sus distintas lenguas no constituye, sin embargo, a pesar del lema, y de los esfuerzos, de la *Sahitya Akademi*, un solo cuerpo homogéneo, debido fundamentalmente a la ausencia de traducciones (o al menos de buenas traducciones) de unas a otras y al consiguiente aislamiento y desconocimiento en que se desenvuelven. El inglés es finalmente la única vía que permite a aquellos que lo comprenden el tener acceso a lo que se escribe en otras partes del país, y algunas editoriales, como *Katha* (que desde 1990 publica las selecciones de relatos en varias lenguas *Katha Prize Stories*), *Penguin India* o más recientemente *MacMillan India*, han emprendido la tarea de llenar el vacío existente en la interrelación entre las distintas literaturas indias publicando buenas traducciones al inglés de lo mejor de cada una de ellas.

En cuanto al español, prácticamente nada está publicado. Desde Benarés, la editorial Indica, que dirige Alvaro Enterría, ha iniciado en 1998 la publicación de la *Colección Anuvad* (palabra que significa «traducción»), que pretende acometer la tarea de dar a conocer las principales obras de la narrativa contemporánea en traducciones directas de los idiomas originales. Lo que de momento no se ha conseguido del todo en el primer volumen aparecido, *La Aldea y la Ciudad* (*Antología de cuentos de la literatura*